https://www.ucanews.com/news/vietnams-our-lady-of-la-vang-lifts-pilgrims-spirits/97389?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=UCAN+Evng+Newsletter+25+May+2022+(Copy)&cmid=4d27c6f5-9b4d-4e61-93d8-b57ab24b7922

NUESTRA SEÑORA DE LA VANG DE VIETNAM LEVANTA EL ÁNIMO DE LOS PEREGRINOS

Los devotos marianos están de regreso en el santuario nacional en la provincia de Quang Tri después de casi dos años.

Devotos marianos visitan el Santuario Nacional de Nuestra Señora de La Vang en la provincia de Quang Tri en Vietnam. (Foto: Noticias UCA)

Por el reportero de UCA News, La Vang
Publicado: 25 de mayo de 2022

Mary Nguyen Thi Nhai decora diariamente su altar de la Madre María con flores y reza frente a una estatua de estilo vietnamita de Nuestra Señora de La Vang para que su familia esté en paz y con buena salud.

Su familia de cuatro miembros se reúne ante el altar para rezar el rosario por la tarde y por la mañana.

Nhai, de 40 años, recibió la estatua y algunos rosarios durante su primera peregrinación del 9 al 13 de mayo al Santuario Nacional de Nuestra Señora de La Vang en la provincia de Quang Tri.

“Estamos encantados de encontrar paz en nuestras almas y aumentar nuestra devoción a la Madre María después de la peregrinación”, dijo la madre de dos hijos.

La mujer, que intercambia artículos usados y ropa de cama para ganarse la vida, dijo que su negocio se está recuperando gradualmente después de un período de inactividad de dos años debido a la prolongada pandemia de covid-19.

Nhai, quien se desempeña como diputada de la Asociación de Buenas Madres con sede en la parroquia de Yen Bai en la ciudad de Yen Bai, dijo que otros miembros salieron de la depresión causada por la pandemia y están entusiasmados con su trabajo apostólico.

"La peregrinación tiene como objetivo mantener el ánimo y alentarnos a ser activos en servicios caritativos después de la pandemia que dañó nuestra salud mental y física durante los últimos dos años"

Cuarenta miembros de una asociación de mujeres laicas hicieron una peregrinación de cinco días en autobús al santuario mariano a unos 800 kilómetros de su parroquia. Algunas también hicieron que sus esposos e hijos se unieran al viaje.

Durante su primera peregrinación al santuario desde el establecimiento de la asociación hace 17 años, asistieron a misas, realizaron una danza tradicional ofreciendo flores, compraron cuadros y estatuas de Nuestra Señora de La Vang con el vestido y el sombrero tradicionales vietnamitas, y visitaron algunos lugares religiosos, incluido Binh Parroquia de Dien que es el hogar de los aldeanos de la etnia Van Kieu. También donaron 13 millones de dong (US$565) al trabajo de evangelización de la parroquia remota.

"La peregrinación tiene como objetivo mantener el ánimo y alentarnos a ser activos en los servicios caritativos después de la pandemia que dañó nuestra salud mental y física durante los últimos dos años", dijo Mary Nguyen Thi Lan, directora del grupo. La mayoría de los miembros se infectaron con Covid-19, se mantuvieron en hospitales y centros de cuarentena, sufrieron ansiedad y depresión y se quedaron sin trabajo.

Lan, de 71 años, dijo que la pandemia también les impidió limpiar las instalaciones de la iglesia, servir como miembros del coro, asistir a misas y adoración eucarística, ofrecer flores a María y ayudar a las personas necesitadas en áreas remotas. En consecuencia, su fe declinó notablemente.

Reanudaron sus servicios en abril luego de que se contuviera el contagio.

"Es un milagro para nosotros haber sobrevivido a la crisis sanitaria. Así que nos unimos a la peregrinación para expresar nuestra profunda gratitud a Dios y a la Madre María", dijo Lan.

"Ahora nuestra alta prioridad es popularizar la devoción apasionada a Nuestra Señora de La Vang entre otras personas mediante danzas rituales y ofrendas de flores en las iglesias", dijo, y agregó que también recaudan fondos para las comunidades católicas en áreas remotas.

Miembros de la Asociación de Buenas Madres de la parroquia de Yen Bai bailan con coloridos abanicos frente a la estatua de Nuestra Señora de La Vang el 11 de mayo. (Foto: UCA News)

Persecución religiosa

El 23 de mayo, bailaron y ofrecieron flores a la Madre María por primera vez en la iglesia My Hung, a 40 kilómetros de Yen Bai. También proporcionaron dinero y muebles a la parroquia.

Lan dijo que planean visitar las estaciones misioneras que albergan aldeanos étnicos y carecen de instalaciones en la provincia noroccidental de Son La en octubre.

Los vietnamitas, incluidos los seguidores de otras religiones y del extranjero, visitan con entusiasmo el santuario de 224 años de antigüedad al menos una vez en sus vidas, especialmente el 15 de agosto, la fiesta del santuario.

Piden a la Madre nativa que continúe apoyándolos como ella protegió a sus antepasados en La Vang de la persecución religiosa en 1798 cuando muchos católicos se vieron obligados a esconderse en la jungla en malas condiciones para evitar la persecución religiosa por parte de las autoridades locales.

Se cree que la Madre María se apareció muchas veces y los consoló y animó a recoger hojas para curar enfermedades recogidas en la espesa selva.

Se cree que les dijo: “Confía en mí porque he respondido a tus oraciones. De ahora en adelante, bendeciré a los que vengan a apelarme a este lugar”.

Muchos sobrevivieron y luego pudieron regresar a casa. En 1860, la población local erigió una capilla de hojas para rezar en el santuario. Desde entonces, han utilizado las hojas y el agua del santuario para el tratamiento físico y espiritual.

El Arzobispo Joseph Nguyen Chi Linh de Hue, presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de Vietnam, eligió a Nuestra Señora de La Vang como patrona de la Arquidiócesis de Hue en 2020.

En los últimos años, muchas parroquias han erigido grandes estatuas de Nuestra Señora de La Vang para fomentar la devoción mariana entre la población local.

El 13 de mayo, el padre Peter Nguyen Van Doi, párroco de la parroquia de Thing Long en la diócesis de Bui Chu, cuna del catolicismo en Vietnam, inauguró una estatua de Nuestra Señora de La Vang en el recinto de la iglesia.

Unas 300 personas con trajes tradicionales bailaron y ofrecieron flores frente a la estatua mariana.

"Todos nosotros hubiéramos muerto si el proyectil hubiera golpeado el patio, así que realmente creíamos que Nuestra Señora de La Vang nos había salvado"

Los católicos de las diócesis del norte no pudieron visitar el Santuario Nacional de Nuestra Señora de La Vang durante las guerras de 1955 a 1975.

Bartholomew Nguyen Anh Hien de la parroquia de Tri Buu, cerca del santuario, dijo que la historia de la aparición de Nuestra Señora de La Vang ha llegado al corazón de la gente y se ha extendido de generación en generación.

Hien, quien tiene tres hijos y seis nietos, dijo que pasa los sábados y domingos orando y asistiendo a misas en el santuario donde "siento una atmósfera divina y elevo mi profunda devoción a la Madre María".

Dijo que su familia usa hojas y agua del santuario y reza diariamente en casa, por lo que no se han infectado con Covid-19.

El devoto mariano de 72 años dijo que comenzó a dedicarse a la Madre María en mayo de 1968 cuando un proyectil de mortero estalló justo detrás de su casa mientras su familia de 11 miembros rezaba el rosario.

"Todos nosotros hubiéramos muerto si el proyectil hubiera golpeado el patio, así que realmente creíamos que Nuestra Señora de La Vang nos había salvado", dijo.

Dijo que la mayoría de las parroquias y religiosos de la arquidiócesis erigen estatuas marianas en los recintos de sus iglesias. Todas las iglesias de Vietnam celebran oraciones y ofrecen flores a la Madre María durante mayo, que se considera el mes de las flores para ella.

El padre Bartholomew Hoang Quang Hung, párroco de la parroquia de Van Quat Dong, dijo que las familias locales tradicionalmente se turnan para dar la bienvenida a las estatuas marianas a sus hogares y rezar rosarios todos los días durante el mes. Decoran sus casas y altares y tratan a los visitantes con pasteles, frutas y té después de las oraciones como una forma de fortalecer sus relaciones.

Los niños bailan y ofrecen flores frente a la estatua mariana de la parroquia los sábados por la noche.

"Este mes de las flores es un momento especial para que los católicos locales muestren una devoción apasionada y una sincera gratitud a la Madre María por mantenerlos en paz y solidaridad en tiempos difíciles", dijo.